



Herramientas Para Maestros y Asistentes de Casa Kids

Agresión en los Niños.

Nadie quiere que su niño sea agresivo. Si un niño comienza a morder, pegar o mostrar otros signos de agresión, es mejor cortar esos comportamientos de forma brusca, con diligencia, y tratarlos de la manera más rápida y consistente posible.

¿Por qué los niños pequeños actúan mal?

Alrededor de los dos años, los niños pequeños todavía no pueden vocalizar muchas de sus emociones y deseos. Esto hace que actúen físicamente cuando se sienten asustados o no consiguen lo que quieren. La mayoría de los niños pequeños todavía no saben cómo manejar el estrés o las emociones de una manera constructiva, lo que les hace actuar agresivamente. Debido a que no tienen un sentido de empatía bien desarrollado, también es difícil para ellos considerar el dolor que pueden causar a los demás.

Cómo manejar arrebatos agresivos:

La forma en que responda depende, al menos, un poco de la situación en sí, pero hay algunos pasos que son realmente buenos si usted ve a sus pequeños actuando de manera agresiva. Al hacer esto, siempre trate de mantener la calma y mantener la cabeza clara.

- **Retire**- Retire al niño del medio ambiente de inmediato. Ya sea que el niño se encuentre en un arenero, en un grupo de niños o en la parte superior de la diapositiva, saque al niño del entorno justo cuando vea un comportamiento agresivo e inaceptable. Si lo hace de manera consistente, ayudará a reforzar al niño que el comportamiento agresivo significa que no hay más tiempo con amigos o en el patio de recreo.
- **Reconocer**- Si es posible, trate de entender por qué el niño podría estar actuando de esta manera. Tal vez ¿actuaron agresivamente otros niños pequeños? ¿Está el niño reaccionando a algo que ella cree que es injusto? ¿O podría estar agotado o hambriento el niño, por eso están actuando de esta manera?
- **Reforzar**- Recuérdele al niño cuáles son las reglas. Dígales en un lenguaje muy claro que, incluso si están molestos, lo que están haciendo está mal. Por ejemplo, diga algo como: "Sé que no quiere irse ahora mismo, pero no pegamos", o "Sé que tiene hambre, y vamos a comprar algunos bocadillos pronto, pero eso no es así". No quiere decir que está bien gritar aquí. Muestre o diga al niño una solución más apropiada para lo que sea que los esté molestando.
- **Redirigir**- Si el niño parece especialmente molesto, distraiga con un juguete, merienda o actividad diferente. Esto puede parecer un poco demasiado fácil, pero las tareas rápidas pueden ser lo mejor para ellos si están luchando con las emociones en este momento.

Reflexiones finales sobre la agresión del niño

Es totalmente normal preocuparse de que el comportamiento agresivo de un niño pequeño diga algo sobre su personalidad. Si bien este podría ser el caso de los adultos, la verdad es que la agresión en los niños pequeños suele ser el resultado de que aún son tan jóvenes y no están desarrollados, básicamente, que realmente no saben nada. Eso no quiere decir que deba dejarlo pasar cuando un niño actúa de manera agresiva, hiriente o violenta, por supuesto. Pero es importante recordar que, con la cantidad correcta de repetición, disciplina y estímulo, el niño podrá aprender estas importantes lecciones.



Herramientas Para Maestros y Asistentes de Casa Kids

Agresión en los Niños.

Cuando involucrarse en discusiones o peleas de niños pequeños

"¡Eso es mío!" Esas dos palabras serán el inicio, la mitad y el final de la mayoría de las peleas de niños pequeños que te encuentres. La mayoría de las discusiones entre niños a esta edad girarán en torno a un juguete o juguetes, y eso es perfectamente normal, aunque un poco molesto. Claro, dos bloques pueden parecerse iguales, pero para un niño pequeño, el suyo es más grande! ¡Y él lo tuvo primero!

Cuando un niño pequeño está involucrado en una pelea, su primer instinto podría ser involucrarse, averiguar quién está equivocado y resolver la situación. Si bien hay algunas ocasiones en las que ese podría ser el curso de acción correcto, muchas peleas no requerirán su experiencia.

Si todos están a salvo y no hay peleas ni agresiones físicas, quédate un rato. Vea si el niño y su compañero pueden encontrar una solución por sí mismos. Tal vez decidan compartir, tal vez alguien encuentre algo nuevo, o tal vez uno de ellos pierda interés en el juguete (o la pelea).

Si el niño lo ve, es posible que quieran que usted intervenga y lo ayude, pero solo puede explicar que cree que son súper inteligentes y que pueden resolver su problema sin usted esta vez.

Si después de unos minutos queda claro que la situación no se resolverá por sí misma, puede intervenir con sus años de sabiduría adulta. **Pero uh, ¿qué es esa sabiduría adulta de nuevo?**

- **Modelo de comportamiento para el niño pequeño**- ¡Bien, bien! Cuando intervenga, asegúrese de mantener la calma. Hable lentamente, intente no interrumpir y muéstrela al niño cómo turnarse para hablar y explicar la situación.
 - **No tolere la agresión**- Si hay peleas físicas o signos de agresión, no dude en involucrarse y seguir los pasos mencionados anteriormente en 'Cómo manejar arrebatos agresivos'.
- **Resumir verbalmente la pelea**- una vez que tenga una buena idea de lo que es la pelea, hable con el grupo. "Este niño tenía el juguete primero, ¿verdad? ¿Y querías usarlo? ¿Y luego qué pasó? ¿Hubo tal vez otra forma en la que pudiste haberlo probado?"
- **Llegar a una solución mutua**- Haga una lluvia de ideas con el niño sobre las maneras en que podría resolver sus problemas sin pelear, "¿Crees que podrías haber jugado con él durante dos minutos y luego devolvérselo? ¿Qué los habría hecho sentir felices a los dos?"
- **Alabar el buen comportamiento**- ¡Siempre! Especialmente después de haberle dicho a los padres varias veces sobre el mal comportamiento de sus hijos. Reforzar el comportamiento positivo es, por lo tanto, una mejor opción que castigar el comportamiento negativo. Elogie al niño cuando está compartiendo y jugando bien.

Si un niño no puede resolver una pelea con sus amigos y su participación no parece estar ayudando, no hay vergüenza en tomarse un descanso del juego hasta que todos puedan calmarse. Tal vez el niño y sus amigos puedan usar este tiempo de relajación para pensar en maneras de jugar mejor juntos y divertirse más.

'Time-out' no resolverá el mal comportamiento a esta edad cuando están en un aula. Teniendo en cuenta que el niño aún está aprendiendo, no entenderá el castigo y, en cambio, se sentirá avergonzado y se sentirá diferente a los otros. Siga los pasos mencionados en 'Cómo manejar arrebatos agresivos'.

Referencia: Articles from 'Ovia Parenting'